# Las voces del pasado no mueren

SUSANA MARÍA MERKE

lele

colección caleidoscopio

## Susana María Merke

Una biografía es una crónica de viaje, y por lo tanto comenzaré por la primavera del 58, que me vio nacer en un pequeño pueblo de la llanura santafesina, Susana, con calles de tierra y perfume a flores de Paraíso. Mi hogar fue siempre modelo de trabajo y sacrificio con aroma a comidas preparadas por las sabias manos de mi madre. Esperar el regreso de mi padre de la fábrica de cosechadoras era un deseado momento, que nos reunía alrededor de la mesa, entre peleas de hermanos por contar novedades y proyectos.

La escuela Simón de Iriondo abrió sus puertas para enseñarme las primeras letras, y como eso no alcanzó para mis deseos de conocimientos, terminado el 7mo. grado ingresé al Colegio Nacional de Rafaela para cursar el bachillerato. Mi viaje no terminó ahí, porque la UNL en la Ciudad de Santa Fe me recibió para incursionar en la literatura. Amor que atesoré desde la niñez y un día vio concretado mis sueños: Profesora en Letras.

Caminar era mi destino, y la Capital Federal me permitió residir en ella para formar una familia y desarrollarme profesionalmente. Con el paso de los años, la pampa gringa levantó su voz para convocar mi regreso con tres hijos varones y mi compañero de la vida. Dicté cátedras en distintos establecimientos de la ciudad con nombre de mujer, hasta encontrar en la escuela Mario R. Vecchioli mi lugar para estrechar lazos de amistad, y profundizar la enseñanza de las letras en los jóvenes.

Con tools mis ordinarios Marks.

4

Merke, Susana María Las voces del pasado no mueren - 1a ed. - Santa Fe : De l'aire, 2018. 236 p. ; 19 x 13 cm. - (Caleidoscopio; 4)

ISBN 978-987-4477-01-9

Novelas Históricas. I. Título.
CDD A863

Las voces del pasado no mueren Susana María Merke susanamerke@gmail.com

Editorial de l'aire 9 de Julio 2968 Dpto 1 Teléfono: 342-155053475 Santa Fe. Argentina

Colección Caleidoscopio Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Diagramación y Diseño de Colección: Álvaro Dorigo y Noelia Mellit Santa Fe – www.sugoilab.com Imagen de tapa: Álvaro Dorigo hola@sugoilab.com

ISBN 978-987-4477-01-9 Primera edición: 300 ejemplares Este libro se terminó de imprimir en mayo de 2018 en imprenta Acosta Hnos., Manuel Belgrano 4026, Santa Fe.



COLECCIÓN caleidoscopio



# Las voces del pasado no mueren

SUSANA MARÍA MERKE

### **AGRADECIMIENTOS**

A mi compañero de viaje por esta vida y a mis hijos. Ellos son la luz de mis ojos.

### **DEDICATORIA**

A los que creyeron, confiaron y apoyaron esta aventura de escribir para habilitar la palabra y, con ella, abrir las puertas del mundo de mis antepasados y de todos los arriesgados inmigrantes que poblaron nuestra llanura santafesina.

A los memoriosos, que se atrevieron a contar viejos relatos para que me apropie de ellos y, plasmados en esta novela, se perpetúe el legado de la sangre en las nuevas generaciones.

A mi familia y amigos, primeros lectores, que alentaron mi osadía de rescatar del olvido voces, rostros y figuras para desandar la trama de mi vida y la de mis ancestros, que dejaron sus aldeas europeas para caminar por el ancho mar y plantar sus pies firmes en esta tierra de infinitos horizontes.

# La muerte no es el final.

La muerte no es nada, sólo he pasado a la habitación de al lado. Yo soy yo, vosotros sois vosotros.

Lo que somos unos para los otros seguimos siéndolo.

Dadme el nombre que siempre me habéis dado. Hablad de mí como siempre lo habéis hecho. No uséis un tono diferente.

No toméis un aire solemne y triste.

Seguid riendo de lo que nos hacía reír juntos. Rezad, sonreíd, pensad en mí.

Que mi nombre sea pronunciado como siempre lo ha sido, sin énfasis de ninguna clase, sin señal de sombra.

La vida es lo que siempre ha sido. El hilo no se ha cortado.

¿Por qué estaría yo fuera de vuestra mente?

Simplemente porque estoy fuera de vuestra vista?

Os espero; no estoy lejos, sólo al otro lado del camino.

¿Veis? Todo está bien.

San Agustín de Hipona.

1 . La sangre no da tregua.	13
2 . El legado permanece.	17
3 . Miraron más allá y creyeron.	22
4 . Abrir la caja y encontrar un relato.	28
5. Y llegaron	34
6 . Sabores y aromas en la mesa.	41
7 . Hombres de ley ejercen la justicia.	48
8 . Las mujeres en la cocina. Los hombres en el comedor.	52
9 . Recordar con amigas.	61
10 . De puerto en puerto entre viajes y pesares.	69
11 . Mi madre, mi madre	73
12. Entre libros y leños encendidos.	80
13 . Tomar las armas para reclamar derechos.	86
14 . Ideologías perturbadoras.	91
15 . Un futuro cargado de esperanzas.	98

16 . Mujeres laboriosas reclama la pampa gringa.	102
17 . Surcos en la tierra y en el alma.	105
18 . Hombres imprescindibles. Hombres elegidos.	111
19 . Artesanos del cuero y de la vida.	116
20 . Manos de hierro para forjar el porvenir.	121
21 . Del trigo al pan.	126
22 . Condenados por el linaje.	129
23 . Sacerdotes y monjas para alcanzar el cielo.	133
24. Entre tormentas y castigos.	137
25 . Secretos bien guardados.	141
26 . Miradas desafiantes.	147
27 . Manos anónimas en la llanura santafesina.	155
28 . Hacedoras de la vida. Artesanas del hogar.	163
29 . Solteras y viudas condenadas.	167
30 . Matriarcados que imponen	170

31 . Jóvenes atrevidas eligen otros rumbos.	176
32 . Traumas y duelos se niegan a desaparecer.	181
33 . Preservar la lengua para evitar su desaparición.	188
34 . Caminar de la mano del otro para aprender de él.	195
35 . Destinatarios de la herencia familiar.	201
36 . La fe calma dolores y señala el camino.	203
37 . Nuevos pueblos. Nuevos destinos.	209
38 . Naturaleza. Aprender de ella para amarla y padecerla.	217
39 . Del otro lado del camino.	225

En la madurez otorgada por los años, me sorprendió una vez más el poder de la palabra, y la escritura me dio una cita para que me atreviera a decir, contar y bucear en otros mundos y otras vidas. El viaje continúa entre relatos e historias recuperadas de todos los que se arriesgan a habilitar la palabra, para que registre sus testimonios y los lleve a la ficción. Estoy segura que el final de mi viaje me hallará entre libros y manuscritos, que no llegaron a ver la luz. Otros decidirán por mí.

Otros títulos de la colección

Remembranzas María Isabel Clucellas

Todos amábamos a Virginia Crespi Ángel Balzarino

La correspondencia Claudia Karina Rosciani



"Este juego de ficción, realidad; pasado, presente no admite abandonar el recorrido iniciado".

Estos opuestos juegan constantemente a lo largo del relato gracias al recorrido que llevan adelante Emilia, la abuela y Josefina, la nieta, quienes han traspasado estos planos. En el tiempo que se les ha otorgado y gra-

cias a una entrañable relación entre ambas, hurgan en archivos, fotos guardadas en una caja que muta el color, y recortes periodísticos, que llevan al lector al conocimiento de la epopeya de aquellas familias de inmigrantes suizos-alemanes en tierras santafesinas. Allí se alumbran y cobran vida sus miserias, sus amores, sus costumbres y oficios.

Los datos históricos se cuelan por los intersticios del relato y la fuerza inusitada de estas figuras femeninas impregnan mágicamente el devenir de la historia jugando con el tiempo y la realidad/irrealidad.

La autora nos dice que "La historia personal aquí narrada es también la historia de todos aquellos que con sus virtudes y defectos forman parte de la sangre heredada. Somos los hijos y los nietos arrastrando el mandato, que nos ordenaron custodiar por los tiempos de los tiempos".

Silvia P. de Piuzzi. Profesora de Castellano y Literatura.



